

Una obra de arte que crece como un árbol

El creador Javier Roz imparte un taller de dibujo experimental en Gravura

Una docena de alumnos participa esta semana en las clases sobre el proceso creativo y las técnicas para combinar diferentes formatos

● A. J. LÓPEZ

MÁLAGA. «Hay que acostumbrarse a pensar. Incluso pensar en no pensar es una forma de pensar». Parece un trabalenguas, pero se trata de unas de las muchas ideas sugerentes que Javier Roz lanzó durante la mañana de ayer a su audiencia. Una docena de alumnos que asiste esta semana al taller de dibujo experimental impartido por el artista en Gravura. Y por lo visto y escuchado en la primera jornada, el proyecto promete.

Roz dedica la sesión inaugural a un asunto tan importante y etéreo como el proceso creativo. «Se trata de un concepto sobre el que no suele reflexionarse en las escuelas de Bellas Artes, aunque a mí me parece fundamental», argumenta. Y añade Roz: «El objetivo de este primer día consiste en reflexionar sobre cómo buscar y desarrollar una idea». El concepto lanzado es la identidad. Y crece «como un árbol».

Los alumnos aportan primero las palabras que les sugiere esa idea. Luego los dibujos. Y luego combinan ambos elementos. En la mesa a la que se dirige Roz hay jóvenes de apariencia tímida, mujeres de mediana edad, alguna que otra un poco más madura, una chica con el pelo tintado y varios 'piercings'... «El perfil del alumno es muy heterogéneo. Apenas hay cursos sobre

dibujo y este cuenta además con el aliciente de que se trata de un proyecto con una clara vocación multidisciplinar y experimental, como la obra del propio Javier (Roz)», sostiene Francisco Aguilar, director de Gravura.

El programa reserva la primera jornada para los vericuetos del proceso creativo, pasa luego al dibujo al natural y se adentra más adelante en los vasos comunicantes entre dibujo, vídeo y fotografía. «Creo que es un curso muy útil para un artista, venga de la disciplina que venga, porque se van a tratar aspectos muy diversos», acota Aguilar.

Rothko sobre la pared

Por el proyector desfilan obras de Joseph Beuys, los indios cheyenes, El Bosco, Jean-Michel Basquiat o Mark Rothko. Javier Roz se apoya en ellas para reflexionar sobre los extraños mecanismos de la creación. Las imágenes, las palabras. Algunos alumnos toman notas sin parar. Otros prefieren mirar las obras lanzadas sobre la pared.

«Una primera fase consiste en acumular y ramificar los conceptos. Las ideas van creciendo como un árbol y generan nuevas ideas... Una segunda fase se centra en las ideas que son recurrentes en nosotros y que suelen ser las mejores a la hora de trabajar», explica Roz.

Los alumnos siguen atentos. Y en la penumbra de Gravura se atisba un alumbramiento. Sobre la pared, cañas de bambú. Y Roz: «A mí la creación me recuerda un poco al bambú: hay que ser flexible, pero también duro para mantenerse en la búsqueda de lo que queremos». Buen consejo para empezar.



Javier Roz, de pie, rodeado por varios alumnos. ● CARLOS MORET

Curso de fotografiado en el estudio Alfara

Francisco Aguilar, director de Gravura, cuenta con una amplia experiencia como docente de diversos cursos sobre técnicas relacionadas con la obra seriada. El último lo acaba de impartir en el estudio Alfara, un hermoso taller ubicado en la Encina de

San Silvestre, un paraje natural de la provincia de Salamanca en el que Aguilar desarrolló, con la ayuda de Mariana Martín y Juan Carlos Lainez, un curso de fotografiado y técnicas tradicionales del 4 al 8 de julio. «Ha sido una experiencia extraordinaria y nos ha permitido además entrar en contacto con autores muy interesantes», glosa Aguilar, que este año da la alternativa a Javier Roz como docente en el tradicional curso que Gravura suele ofrecer los veranos.